

muy eterna el merito, y mas estable el sepulcro.

Aquel furor mas ciego reconoce les muy dichosa la muerte, que establece dignidades. Murio Cristo; pero quando quiso oscurecer sus virtudes la malicia, o colorar tantas violencias la traza ordeno a mas profundos misterios aquel titulo la providencia:

*Toã. 19. v. 19.* *Rex Iudæorum*: aqui ace instancias la emulacion con el Presidente, para que se borre aquella palabra Rey: *Noli scribere Rex*: Que causa les pudo obligar a tomar con tanto enpeño se borrase el titulo, quando parece que el mismo titulo ayudaba mucho a su intento? La causa fue, responde Crisostomo, abrasarse en invidia, y juzgar que estaban tan lexos de aver logrado su odio, que antes auian errado el camino:

*In Cat.* *Iudæi crucifixo inuidebāt, unde sequitur: Dicebāt Pilato Pōtiffes Iudæorū: Noli scribere Rex.* Si borraran en la muerte el titulo, quedara su emulacion gustosa, y su ceguedad contenta; pero quando vieron se fixaba mas en la muerte el reino, sin que vbiése poder vmano para borrarle, morian al tormento de su invidia, y a los incédios de su congoja. Ciegos con su pasiō le solicitaron tan sin merecer le el leño: pero prudentes le invidiaron, quando no pudo

la muerte borrar el titulo; no se acabò con morir; antes se eternizò con el acabar. Esa es muerte digna de inuidia, y para quien viene escasa toda alabanza: *Crucifixo inuidebāt.*

Pues dichosa es esta muerte, que confagrò dignidades, que librò de enojados cierços virtudes. Ya descansa N. en claridades resplandecientes, ya vistio garnacha de luz, solo le falta el peligro, porque sea cabal su gozo. No fueron muchos los años, pero eso acrecienta sus elogios, pues supo gastar los de flor en maduros frutos, y aventajarse a la misma edad con los meritos: *Nū*

*Philol. lib. 1. de vita Mos.* *quam infantium more, repita Filon, delectabatur assentationibus, iocis, lusibusque, quam indulgenter haberetur ab educatoribus.* La edad, lo illustre de la sangre, lo opulento de la fortuna fatales estoques contra la razon en moços, sirnieron aqui de realces a su virtud: vino la edad cana en la juventud mas florida, sin que el ocio comun escollo de regalados le afeminase, sin que el deleite veneno dulce de generosos alientos le desluciese: ya desde entonces admiraba su modestia, ya conponia su grauedad, ya enfrenaba a los demas su cordura: *Iam tunc modestiam*, dice el docto Ebreo, *grauitatemque præferens malebat audire, spectareque;*

*uti-*

*Stilia.* Sin duda fue su niñez, y su mocedad sabroso espectáculo para el cielo:

*§. V.* *Que ostenta Dios su grandeza en unos años muy frondosos, y de frutos muy sazonados.*

**D**eseando el Esposo acer con su Esposa alarde de sus riquezas, y de las maravillas, con que la naturaleza auia ennoblecido su patria, la rogò que pues ya los reños tornos del Diciembre se auian retirado, y daba el tiempo lugar a que se lograra algun apacible entretenimiento saliese al campo, y le veria coronado de fragrantes, y varias flores que entretenian sabrosamente los ojos, y que al mismo tiempo se recogian ya sazonados frutos: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit.* Parece que de enamorado se a diuertido: si comiençan a brotar delatadas de sus prisiones verdes las flores, si es el primer atentar de sus anbares, como cosecha, como frutos, como abundancia? Si ya ay saçones en la fruta, serà estio, no primavera, y si las flores està asegurado que es primavera, como es posible que aya saçon en las frutas? Porque es esa

*Cant. 2. v. 12.*

tierra muy otra, dice el Niseño. Esa junta no se encontrara en otra region que en la soberana; pero al se ven flores, que ya son frutos: *Flores dicit esse in sub vigore, & iam esse tempestiuos ad putandum.* Edad tienen de flores; pero saçon de frutos: que como esa tierra es singularmente privilegiada, goza muy singular dicha. No ay que llorar a quien siendo flor le cogieròya por maduro fruto, que el mismo contra, decir la naturaleza añade a ese priuilegio gracia.

Mira Iacob aquel misterioso sueño en que su manada de doradas rubias espigas sobresalia entre las demas sin que el peso la acoruase, y sin que el pueito la enuaneciese: *Putabam nos ligare manipulos in agro, & quasi confurgere manipulum meum, & stare, vestrosque manipulos circumstantes adorare manipulum meum.* El gran Padre de la Iglesia San Agustín sintio que las demas manadas estaban, sino esteriles, mal granadas; pero la de Josef muy lucida: *Non incongrue coacti sunt sterilis manipuli fractuosum manipulum adorare.* Todo el cielo sale a ver este trigo, y los astros todos le tributã luces para su aplauso: pues que ay en este manajo tan admirable? Ya lo dixo el texto: *Quam sedecim esset annorum*, eran diez y seis los años,

*Nyssen. Hom. 5. in Cat.*

*Ge. 37. v. 10.*

*August. apud Lippo.*

ños, y quando prometia el tie-  
po mucha paja, y poco fruto,  
la manada de Iosef rubo mu-  
cho grano, y paja muy poca:  
*Fructuosum manipulum.* Entre  
los ardores de la juvenud gra-  
na, entre los escoltos de la mo-  
cedad viene no solo no man-  
chado; sino lucido: pues bien  
puede el cielo acer ostenta-  
ción de que conseruò esta ma-  
nada con sus influxos, que se  
reconocen muy celestiales  
estos aumentos.

Arrojaron aquellos tres  
ministros florecientes en la e-  
dad; pero muy maduros en la  
virtud a los ardores de vn or-  
no, y las llamas lisonjaron la  
perfeccion, como suele el mún-  
do el poder: allí Dios ace ostē-  
tació de su grãdeza, y allí aun  
la ceguedad le llega a reco-  
nocer poderoso, y le aclama

*Dan. 3.*  
*v. 62.*  
soberano: *Ecce ego video qua-  
tuor viros solutos, & ambulantes  
in medio ignis, & nihil corrup-  
tionis in eis est, & species  
quarti similis filio Dei.* Aora  
porque se dexa ver Dios  
en esta ocasion, quando en o-  
tras muchas, retira el rostro,  
y executa el beneficio: A-  
gar le vè por la espalda; y  
aqui no niega a Nabuco la pre-  
sencia: Si; que ay aqui mucho  
que admirar, y mucho q ver:  
tres moços con sus garnachas  
caen entre las llamas de vn or-  
no: *Cū stiaris, & calceamētis,  
& vestibus missi sunt,* y quando

los entregaba a los ardores la  
edad, quando se acia de parte  
del apetito el poder, viuen  
muy de la razõ tã sin q les ma-  
che el vino, tã sin q les dañe el  
fuego, q parece les firuen los  
incédios de marea, y los ries-  
gos de seguros: pues ostente

Dios des asiste, q es grã gloria  
de este Señor vna edad tã flori-  
da, y tã ajustada, y vna garnachas,  
q no trastornò el juicio,  
sino acõsejo se tubiese a la vir-  
tud mas respeto: *In caminum*

*missi ut submersi sunt flammis, de trib.*  
*stati in invisibili rore incēdia tē*

*perātur, mors refugiens mutat*  
*officium, incēsores cremāt in or-*

*cēsib; hymnū canētibus flamma*  
*blanditur, Deus à creatura hec;*  
*medicitur uniuersa.* Aqui ala-  
bã a Dios aũ las criaturas mas

insensibles, aqui acredita su  
poder, que es marauilla muy  
rara vna edad juvenil entre  
las llamas sin rielgo, y entre  
los riesgos sin daño. Que bien  
se conocio Dios en nuestro N.

pues viuio tan a lo ajustado,  
quando la edad mas lisonjera  
engañaba, y quando el poder  
apadrinaba el antojo, y ven-  
cia todo enbaraço. Conocia

muy bien las prendas que de-  
positò en el cielo de su san-  
gre, de discrecion, de gentile-  
za, de gallardia; pero ese cono-  
cimiento seruia de cautelar-  
se, no de engreirse, enseñando

a los demas con su exen-  
plo:

§.VI.

§.VI.  
Que la gallardia no a de seruir  
de escuela para auisar el apeti-  
to sino de cautela para  
despertar el cuida-  
do.

**P**Onese el Esposo a ablar en  
las amables prendas del  
casto empleo de su aficion, y  
dice, que sus prolixos, y dora-  
dos cabellos se parecen a las  
cabras, quando trepando por  
riscos vencen las fragosida-  
des, y descansan en las cun-  
bres: *Capilli tui sicut greges ca-  
prarum, que ascenderunt de  
monte Galaad.* Ay mas estraña  
comparacion? Si dixera se  
parecian al aue mas vistosa,  
quando peyna al ayre las plu-  
mas, el ondear de la made-  
xa, venia bien: si dixera que  
recogidas a crencha venian  
en lo dorado la ecliptica, te-  
nia al parecer proporcion; pe-  
ro que tiene que ver lo igual,  
lo dilatado, lo ayroso, y rui-  
bio de los cabellos con el tre-  
par de las cabras? Tanto, di-  
ce Ambrosio, que ni pudo ala-  
bar mejor su hermosura, ni su  
prudencia: trepan las cabras  
al monte, y con natural instin-  
to buscan tal altura, que las li-  
bre de contingencia: solo allí  
viene descansado su anelo, adõ-  
de no puede llegar la voraci-  
dad del lobo, y mientras no  
escusan este peligro, no se

quieta su cuidado: *Speñantur  
à pastoribus suis dumosa de rupe. Amb. in  
pendentes, ubi luporum incur. collect.*

*sus esse non possunt.* Todo el  
cuidado de la cabra es vyr el  
lobo, escusar el riesgo; pues  
dice aora el Esposo a su queri-  
da que se parecen sus pren-  
das credito siempre de la be-  
lleza a aquesta ansia: que no  
le firuen sus lucentes cbras,  
de enuaneceirse altiua, de res-  
guardarse si cuidadosa, y que  
si no puede ignorar aun su  
vmildad las muchas partes,  
que depositò en ella el cielo,  
eso mismo firme para auisar el  
cuydado: si trepan las ca-  
bras asta encontrar tan frago-  
so riesgo, que no alle el lobo,  
quando mas instado de la an-  
hre, caminò para inquietarlas,  
ni para enirlas: *Speñantur du-  
mosa de rupe pendentes, ubi lu-  
porum incurfus esse non possunt,*  
tãmbien esta gentileza se soli-  
citò seguro, donde no pudie-  
se llegar el riesgo.

Buelua seguada vez el Es-  
poso. Abla en la beldad de su  
Esposa, y dice vèce la admira-  
cion, y que se parece a la palo-  
ma, quando izo su nido en el  
resquicio de vn risco: *Columba*  
*mea in foraminibus petre in ca-*  
*uerna maceria ostende mihi fa-*  
*ciem tuam: sonet vox tua in*  
*auribus meis: vox enim tua*  
*dulcis, & facies tua deco-*  
*ra.* Si es tan hermosa como  
la pinta, porque no sale a

lo

lo publico para gozar del debido aplauso: si es tan dulce el razonar, si la proporcion de su rostro aun a la lengua mas enpenada en murmurar sienpre es freno, porque se oculta, y para que se retire? Eso venia bien para menos prendas, y beldades muy dudosas; pero no para ermosura tan sin question, y excelencia tan sin dificultad. Antes esa es la causa, dice Bernardo: conócese muy ermosa, y como otras suelen, quando se conocen bellas, enuanece, esta atencion solicita resguardarse: *In his se-61. in Cā columba tutatur, & circum volitantem intrepida intuetur accipitrem.* Ay gauilanes, que acechan las mas ermosas palomas para acer en ellas presa, y cebar su ansia; no pocas igualmente vanas y necias acen ostentacion de sus candores dando sus plumas al viento, y quando vuelan mas desvanecidas quedan en las gar-ras del gauilan miserablemente presas: pues como sabe esta paloma candida a lo malicioso, cautelosa a lo entendido, que a otras les sirve la belleza de peligro, busca a su ermosura resguardo: *Se tutatur.* O que dignas de alabar son prendas que despertaron mas cuidado en la virtud, y que dignas de olvido las que siruierón de motiuo a la vanidad! Pues si merece admiraciones la es-

posa, porque se resguardò a teta, bien merece alabanzas quien no se dexò engañar de las ocasiones, quien solo conociò sus muchas prendas para cautelarse, ignorandolas sienpre para engreirse. Vna ansia sedienta sienpre viuia en su pecho, y era de adquirir; pero no para acrecentar sedes a la auaricia, sino para remediar la agena congoja: deseaba le diese Dios mucho no para detenerlo, sino para repartirlo, para que viuiese el miserable menos oprimido, para que el pobre no sudase tan afanado. O si imitásemos aquesta sed de tener para repartir! O si conociesen todos

## §. VII.

*Que es indigna sed la que sirve a la auaricia, y es loable la que sienpre aliuia agena congoja.*

**A**llòse Cristo en la soledad de vn desierto, seguiale numerosa multitud dependientes de su doctrina, y tan entretenidos con la dulçura de oír, que olvidaron el comer: conpadeçióse del ago la piedad, y mandò a los discipulos que la socorriesen: *Date illis manducare:* ellos respondieron no les faltaba conpasion, sino materia, y tomando Cristo en sus manos los po-

COS

cos panes que auia, los multiplicò, y repartio a sus discipulos, y los discipulos a la multitud: *Distribuit discipulis suis, ut apponerent ante turbas.* Còsagrada ambicion pretendia cada vno de los discipulos recibir de las manos mas abundancia de pan; pero eso no era para guardarlo, sino para repartirlo: no lo estancaban avaros, sino lo distribuían generosos, no era la sed de adquirir, lisonjear menos decente codicia, sino aliuia la agena congoja: pues ese pretender no es repreñible, sino loable. *Hilar. Dantur Apostolis panes,* dice *In Cat. San Ilario: quia per eos erant Matth. diuina gratia dona reddenda.* 4. Deles Dios mucho, que no se les pegará nada a las manos: porque tener que dar mucho fue sienpre ansia de sus feruorosos deseos, y si tal vez guardan, no es consejo de la auaricia; sino cuerda atencion de la prouidencia: *Sublatum est, quod superfluit illis fragmentorum copiam duodecim.* Recogieron, dice san Lucas, los Apostoles las sobras, y el recoger no fue allegar codicioso, sino preuenir las necesidades, y tener que dar como Iosef en las ocasiones: *Non otiose,* *In Cat. dixo Ambrosio, que turba sud ad Luca persunt à discipulis colliguntur. quia ea quæ diuina sunt, apud electos facilius possis, quàm apud populos reperire.* No reco-

gieron los Apostoles dueños, recogieron depositarios, con ansia guardaron lo que sobra sin pretender mas que el trabajo de recoger por el ansia del repartir, no escusaron el repartir a los al detener.

Abla el Esposo con la esposa, y dice que se parece a vna fuente de copiosos, y cristalinos raudales, que discurriendo por los jardines les asegura para su adorno flores, para su credito frutos, y que al mismo tiempo se parece a vn poço sediento sienpre de puras ondas, y idropico de muy cristalinas aguas: *Fons hortorum, Cant. 4. puteus aquarum viuentium, v. 15. que fluunt impetu de Libano.* Muy reñidas calidades están diciendo estos epitetos, el poço parece todo auaricia, como la fuente toda largueza: el poço todo es ansia de recibir, la fuente se solicita ocasiones sienpre de dar: pues no la llame fuente, si es poço, y no la llame poço, si es fuente: que esas voces se contradicen opuestas, se oponen muy reñidas. Antes crece con esta contradicion aparente la alabanza, y se conuierte en alabanza lo que sonaba en esto aparente injuria: poço es, cuya sed aun no satisfacen los inpetus del libano, ni los raudales del mas abundante golfo; pero esa idropesia de poço es para pasarse a ser fuente, para comu-

municar sus raudales, porque no pierda la agüzena tu candor, porque no se vea la rosa deslucida en su purpura y su belleza, porque no se estrellen los frutos, porque el jarro escuse desprecios: si fuera poco en quien se ostentaran las auenidas, fuera ansia indigna; pero como juntamente es fuente, ese mismo recoger es elogio de su liberalidad generosa: *Pateus*, dice Ambrosio, *si nihil haerias, inerti otio, & degeneri situ facile corrumpitur exercitatus autem nitescit ad speciem, dulcescit ad potu...* Derivano igitur aliquid de bos pateo: ignem enim ardentem respinguet aqua, & eleemosyna reficit peccatis. Tener muchos raudales, que estorbé llamas, repetir copiosas ondas que impidan culpas eslograr el ser poco, no incurrir nota de avaricia acabarás presto la fuente, si el poco no recogiera; no fuera de estima el poco si fuente no derramara, juntandose en pero ambas propiedades en vna misma persona, es muy loable el ansia de recoger: porque se encamina a mas generoso dar. Idropico parecia nuestro N. sin perder ocasion ninguna, en que pudiese decentemente adquirir; pero nunca supo guardar: puso en estado doncellas, porque no se desluciesen sus candores a infames consejos del no tener:

*Ambr. collecta. si nihil haerias, inerti otio, & degeneri situ facile corrumpitur exercitatus autem nitescit ad speciem, dulcescit ad potu...*

conferuó en muchos ombres de calidad, y de onra el lustre, que de otra suerte se viera oscurecido, y axado, para esto deseaba tener aborrecido siempre el guardar. Ya el modo de hacer beneficios era tan prudente, que a quien los recibia le estorbaba aquel encogimiento de la vergüenza, y aquel enpacho tormento grande a la onra. No parecia que era dadiua; sino vn acaso, vn cumplimiento. Levató, dice la Escritura, Eliseo la capa que se cayó para él: *Quod ceciderat ei* ya se viene a los ojos la contradiccion de las voces; si se la dieron, no se cayó, y si se cayó, no parece que se la dieron: allars vna capa parece fucelo; daria es beneficio: pues como si el ser para Eliseo, asegura q es beneficio, decir que se cayó está publicandose acaso? *Nō à casu accidit*, dixo Lyra: aqui Elias acreditó su liberalidad, su intencion fue vestir a Eliseo que estaba desnudo; pero así le vistio, que no parecia era de intento, sino de acaso, no parecia que Eliseo auia recibido la capa, sino q se la auia allado: porque se estorbaba en el vno el enpacho del recibir, y creciese en el otro logenerofo del dar. Imaginabase deudor de necesidades ajenas, y así, ó buscandose ocasion acia presentes de cantidad, ó decia debia tanta cantidad, y q se

4. R. v. 13

Lyra

se enbia se luego a su casa por ella: y a la verdad era deuda contraída de su caridad seruo rosa; no de auer dilatado: como otros suelen hasta que la hicieron olvidar prolixos años, la paga.

Murio Cristo desnudo por vestir nuestra desnudez, y los soldados sobre la tunica, inconfutit e charon suertes: *Miserant fortem S.* Agustín dixo, que en esta suerte auia lucido la liberalidad generosa: *In sorte Dei gratia commendata* In Cat. *est: cum enim fors mittitur, non persona cuiusque meritis; sed occulto iudicio Dei traditur;* Dios se la dio a quien fauorecio la suerte; pero de modo q se ocultó el beneficio: *Occulto Dei iudicio*, y parecio casual y afortunado suceso. Qual quiera juzgara, que quien se quedó con la vestidura, lo debio a su suerte, y se yalio la liberalidad de la suerte para ocultar quedaba la vestidura: pues esos primores, solo los tahe executar vna liberalidad mas que manirota, y vna generosidad mas que argenta. En medio de las ocupaciones acia lugar, y buscaba para orar tiempo: de aqui le nacio atender mas la justicia, que la potencia, y mirarse poderoso, no para oprimir con violencia; sino para dar la mano a quien padeciendo del poder violencia, no podia estorbar

*Ioñ. 19. v. 24.*

*August.*

*In Cat.*

*7. no. 10.*

su injuria. En tropel de su oficio de negocios se allaba para orar tan desenbarajado, como si no se ocupara en negocio alguno; y estaba tan atento, y tan dedicado al despacho, como sino gastara en la oracion ningun tiempo, y allabale para todo su industria: porque quitaba del sueño, y del descanso para orar las oras que otros suelen quitar a la obligacion para el sueño:

*VIII.* *Que no es buen Ministro el que quita tiempo a la obligacion por su descanso, y lo es quitando su gasto oras en oracion, cuando se ortandolas a su...*

**P**OR obligados se dieron los pastores de Aran a dar razon de si, quando llegado Iacob al poco les reprendio dexasen de apacentar el ganado: *Multum diei superest, nec est tempus, ut reducantur ad caulas greges, dato ante potum ouibus. Et sit eas ad pastum reducite.* Muchas oras faltan, dice Iacob, para cesar de repaltar el ganado: pues porque os estais ociosos en tan representible descuydo? y bien que respondem? Que no consiste el estar ociosos en robar a la ocupacion el tiempo, sino en q es necesario juntarse todos para

*Ge. 29. v. 7.*

para abrir el poço: *Non possu-  
mus, donec omnia pecora congre-  
gentur.* Tan sufridos parecen  
los pastores, como delatento  
Iacob: allase en esa region es-  
traño, y ya murmura, ¿repreñe  
de el ocio de los pastores? y  
como son tan bien acondicio-  
nados esos pastores, que no le  
responden con ceño, sino pro-  
curan con mansedumbre satis-  
facer a ese cargo? Porque a  
no ser tan graue la causa que  
les obligaba, tenia mucha ra-  
zon quien los repreñdia: ver  
los muy descansados y muy  
ociosos a costa de quitar mu-  
cho tiempo al apacentar las  
ovejas, a costa de tener el ga-  
nado dardo balidos de anbrío  
to, y de cōgojado eramateria,  
que aū los mas estranos, y los  
mas peregrinos podiā aduer-  
tirla, y aduertidola murmu-  
rarla, y por eso atēdieron a su  
credito, y dieron razon del  
ocio: *Dicebat ista Iacob, escri-  
be el Abulense: quia videbat  
greges accubantes apud puteū  
non adaquari.* No era menes-  
ter ser morador de aquella  
tierra para murmurar viendo  
en los pastores tan descanfa-  
dos ocios, y oyēdo de las obe-  
jas tantos balidos. Estarse  
muy ociosos, y muy descuy-  
dados no era de ministros a-  
tentos, sino obligara tan gra-  
ue causa: y así respondieron  
para boluer por su onra. Bien  
estubiera supiese el mundo la

Abulen.  
hic.

causa de algunos ocios, quan-  
do se escucha el balar de tan-  
tos ganados: a la ocupacion  
no se le a de defraudar ni un  
instante para el descanso, que  
eso fuera muy repreñible; pe-  
ro quitarle algunas horas al de-  
cāso para la oraciō es loable.

Era Daniel ministro gran-  
de de Babilonia, todas las  
Prouincias estaban a su cuy-  
dado: *Constituit eum Princi-  
pem super omnes Prouincias Ba-*

*Dan. 2.  
v. 48.*

*bylonis:* y sin que tanta ocupa-  
cion le enbaraçale gastaba no  
pocos ratos en la oraciō; pero  
el mismo explico el tiempo por  
evitar el deldoro: *Aspiciebam*

*Dan. 7.  
v. 13.*

*in visione noctis, & ecce cum  
nubibus cœli quasi filius homi-  
nis veniebat.* De noche via  
misterios, porque ese tiempo  
estaba dedicado al sueño, y  
era debido al descanso. Que  
buen ministro, que sabia vr-  
tar para tener comercio con  
Dios a la noche no poco tien-  
po! Pues si esa es la alabança  
del buen ministro, bien pode-  
mos alabar con voz muy en-  
tera al nuestro. Desvelado siē-  
pre, y siempre para sus officios  
atento. O aprendan todos en  
la temprana muerte de engal-  
ños, en la virtud saçonada a  
vivir muchos espacios en poco  
tiempo, a dar al miserable la  
mano, a reconocer las pre-  
ndas, que depositō el cielo en  
ellos, en orden a cantelarse, no  
a enuaneçerse: porque de esa  
fuer-

suerte se fixe la dignidad pa-  
ra eternidad; porque quan-  
do se cerraren a este mundo  
los mortales ojos, se abran

inmortales al cielo, porque  
triunfe siēpre la gracia, y por-  
que se goce siēpre de inmor-  
tal gloria: *Quam mihi, &c.*

# SERMON DE LA ASUNCIÓN

DE LA VIRGEN NUESTRA

Señora, predicado en el Conuento

Real de las Descalças.

*Intrauit Iesus in quoddam castellum. Lucæ 10.*

O Y concurren misterios muchos en vna festiuidad: la vi-  
tal muerte de Maria Señora Nuestra: y si fue termino  
a su temporal vida, fue principio a su no temporal glo-  
ria: su dichosa resurreccion; pues como singular Fenix renacio  
de su sepulcro para volar al mas eminente trono: la triunfal  
ponpa de su corona, y el festiuo estruendo de su Asunçion: mas  
tiempo pedian tan sabrosos misterios, que un breve rato, y  
mas quando es forçoso le quepa parte al Euangelio de que vsa  
la Iglesia, para la celebridad de aqueste misterio. Es de S. Lu-  
cās al capitulo 10. de su istoria. Entrō Cristo en casa de Mar-  
ta, y si bien fue indecible el gozo, conociendo su obligacion  
fue tambien muy sollicito el cuydado. No debia de estar Marta  
despreñida, y con todo eso al recibir tanto guespel se allō  
turbada: quien en ocios repreñibles se entregō al oluido, ne-  
cio confia a de poder recibir a Dios sin riesgo. Teniale Marta  
en su casa, y para seruirle andaba sollicita: que ospedar a lo ti-  
bio es acer descortesias a lo grosero, o groserias a lo injurioso:  
todo le parecia poco para agasajarle, quando a algunos para  
Dios